PRESENCIA

(A mis antiguos alumnos)

¿Cómo eran esos muchachos
sentados en sus pupitres?
¿Cómo era yo, profesor
y tan joven?
quellos años de tizas
y pizarras se pasaron.
Aquellos años… Se fueron…
Pero ¿adónde?
En una vieja pizarra
se escribieron para siempre
—nadie ha podido borrarlos—
vuestros nombres.
Me llegan hoy los recuerdos
de aquellos días azules,
días de aulas y libros
e ilusiones.
Aunque el tiempo ha ido llenando
de cicatrices la vida,
paso lista en el silencio
de mis noches.
En la niebla de mis ojos
vuelve a brillar la pizarra…
Y en mis labios… ¡qué bien suenan
vuestros nombres!
¡Vuestros nombres! Permitid
que mi vieja tiza escriba
mi nombre junto a los vuestros
para siempre.

Jerónimo Anaya Flores.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Manxa. Volume 2, #53, 1/12/2016.